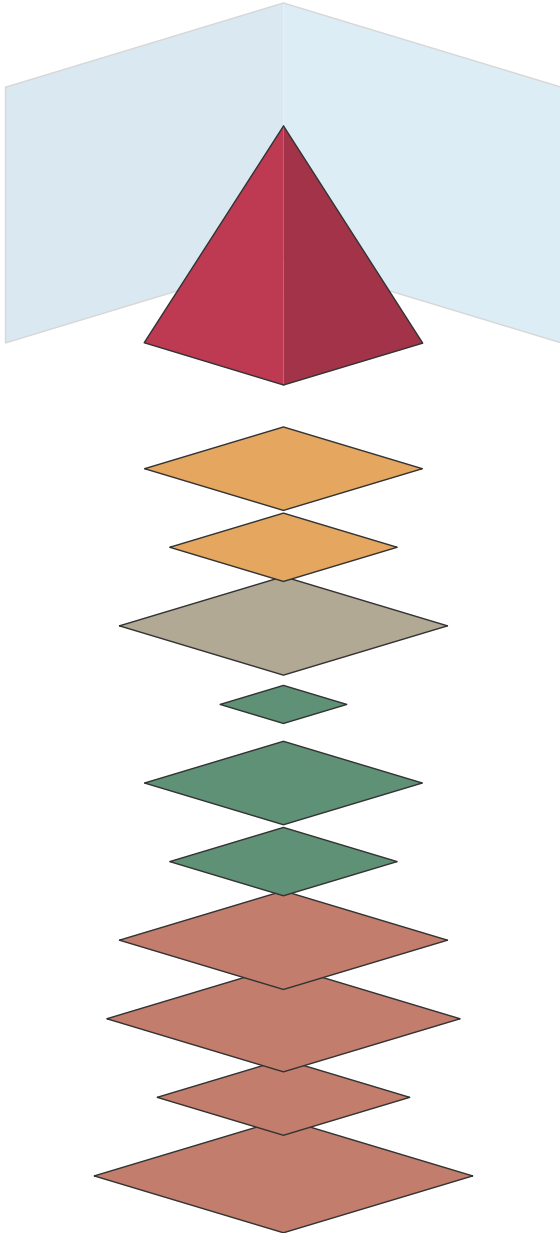




ESTADOS UNIDOS



5,50

PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

66.º de 193 países

15.º de 35 países americanos

1.º de 2 países de América del Norte



MERCADOS CRIMINALES

5,50

TRATA DE PERSONAS **5,50**

TRÁFICO DE PERSONAS **4,50**

TRÁFICO DE ARMAS **6,50**

DELITOS CONTRA LA FLORA **2,50**

DELITOS CONTRA LA FAUNA **5,50**

DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES **4,50**

COMERCIO DE HEROÍNA **6,50**

COMERCIO DE COCAÍNA **7,00**

COMERCIO DE CANNABIS **5,00**

COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS **7,50**



ACTORES CRIMINALES

5,50

GRUPOS DE TIPO MAFIOSO **5,00**

REDES CRIMINALES **6,50**

ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO **5,00**

ACTORES EXTRANJEROS **5,50**



6,58

PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

28.º de 193 países

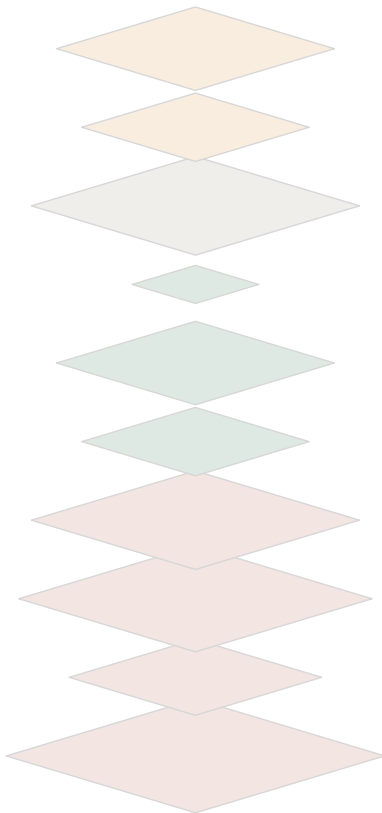
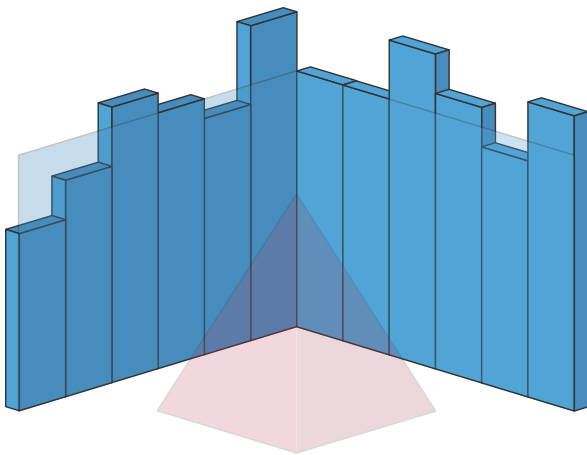
3.º de 35 países americanos

2.º de 2 países de América del Norte





ESTADOS UNIDOS



6,58

PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

28.º de 193 países

3.º de 35 países americanos

2.º de 2 países de América del Norte

LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA **4,50**

TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL
Y RENDICIÓN DE CUENTAS **5,50**

COOPERACIÓN INTERNACIONAL **7,00**

POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES **6,50**

SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN **6,00**

CUERPOS DE SEGURIDAD **8,00**

INTEGRIDAD TERRITORIAL **6,50**

LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO **6,50**

CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA **8,00**

APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS **7,00**

PREVENCIÓN **6,00**

ACTORES NO ESTATALES **7,50**



5,50

PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

66.º de 193 países

15.º de 35 países americanos

1.º de 2 países de América del Norte



MERCADOS CRIMINALES **5,50**



ACTORES CRIMINALES **5,50**



CRIMINALIDAD

MERCADOS CRIMINALES

PERSONAS

Estados Unidos posee uno de los mercados de trata de personas más grandes del mundo en términos absolutos. El trabajo forzoso ocurre principalmente en los sectores de la construcción, el servicio doméstico, la belleza y la agricultura, mientras que la trata sexual se aplica principalmente a los servicios de acompañantes, la pornografía y la prostitución al aire libre. La mayoría de las víctimas son de Estados Unidos, México y Filipinas, y los perpetradores suelen ser miembros de redes organizadas. El mercado afecta a grupos vulnerables, incluyendo a los niños en los sistemas de protección de la infancia y justicia de menores, jóvenes sin hogar, niños extranjeros no acompañados en situación migratoria irregular, consumidores de drogas, personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y *queer*, personas con discapacidades, mujeres y niñas nativas americanas y trabajadores migrantes. Aunque quizás sea demasiado pronto para determinar todas las repercusiones de la COVID-19 en la trata de personas, la vulnerabilidad a la explotación sexual y laboral aumentó considerablemente en medio de la pandemia, cuando las personas pasaban más tiempo en línea (en particular, los niños que no podían asistir a la escuela) y cuando los daños económicos causados por las restricciones de confinamiento afectaron a los trabajadores que ya se encontraban en situación precaria.

El tráfico de personas hacia EE. UU. está consolidado a lo largo de la frontera suroeste e involucra a redes criminales nacionales y extranjeras, así como a actores integrados en el Estado. Las operaciones de tráfico desde México hacia Estados Unidos se centran cada vez más en personas de México, Honduras, Guatemala y El Salvador, y a veces resultan en muertes. Las organizaciones criminales cobran a las redes de tráfico que pasan por sus corredores de tráfico. Los pagos también se hacen a funcionarios corruptos de bajo nivel, incluyendo policías mexicanos, funcionarios de migración y agentes de la patrulla fronteriza de Estados Unidos. Cabe destacar que existe poca evidencia de que las organizaciones de tráfico de drogas estén involucradas en el tráfico de personas. Si bien la pandemia de la COVID-19 causó algunas interrupciones iniciales en las redes de tráfico en la frontera con México, existe poca evidencia que sugiera un declive importante en el mercado del tráfico de personas a lo largo del año 2020 en general. Por el contrario, si las tasas de desempleo en los países de origen comunes aumentan debido a la pandemia, es probable que el volumen del tráfico de personas también aumente en un futuro próximo.

TRÁFICO

Estados Unidos es el mayor exportador de armas del mundo y es un país de origen y destino de armas de fuego difíciles de comprar, incluyendo ametralladoras. En Estados Unidos se protege constitucionalmente el derecho de los civiles a portar armas y la posesión de armas está muy extendida. En algunos Estados es relativamente fácil comprar armas legalmente, que luego se transportan, revenden o trafican a estados o países con leyes de control de armas más estrictas. A pesar de las leyes liberales sobre armas, que en cierta medida facilitan el acceso a las armas de fuego, Estados Unidos presenta un importante mercado negro de armas. Además, las armas son un elemento fundamental del comercio exterior y el apoyo militar de Estados Unidos, lo que promueve su propagación a nivel mundial. La mayoría de las armas de fuego incautadas y comercializadas en México se compran en los estados fronterizos del suroeste de Estados Unidos, y el país es también la principal fuente de armas extranjeras ilegales en Brasil. Las armas exportadas legal e ilegalmente desde EE. UU. son obtenidas por bandas armadas, narcotraficantes y organizaciones terroristas, lo que alimenta conflictos, tiroteos, suicidios, homicidios, así como disparos desde vehículos en movimiento, contra cuerpos de seguridad, disparos accidentales y tiroteos masivos. La creciente desconfianza en los cuerpos de seguridad de Estados Unidos también ha provocado un aumento de la violencia con armas de fuego.

MEDIOAMBIENTE

Estados Unidos es el principal centro de origen, destino y tránsito de flora y fauna ilegal en la región. Estados Unidos exporta especies protegidas como *Pachypodium* y *Guaicum*, y desempeña un papel preocupante como centro para el comercio de especies de *Aquilaria* en peligro de extinción, nativas del Sudeste Asiático. Aunque la tala ilegal no está muy extendida, Estados Unidos es un gran importador de madera de regiones con altas tasas de tala ilegal. En cuanto a la fauna, las importaciones ilegales incluyen marfil, cuernos de rinoceronte, colmillos de narval, aletas de tiburón, tortugas y reptiles. Además, Estados Unidos es el principal mercado de especies capturadas ilegalmente en América Latina, incluyendo loros, reptiles, moluscos, monos y ranas. Los delitos contra la fauna silvestre nacional amenazan a los pumas, los gatos monteses, las serpientes de cascabel y los huevos de pez espátula. Un gran porcentaje de los productos de fauna silvestre que ingresan a EE. UU. con documentación tienen un origen lavado o ilegal. El número de agentes de los servicios de pesca y vida silvestre de los Estados Unidos no ha seguido el ritmo de crecimiento del tráfico y, cuando llegan especímenes ilegales, no existe una agencia federal o estatal integral que supervise, inspeccione y detenga el comercio nacional.

El oro extraído ilícitamente, que suele transitar por Miami en avionetas, constituye parte de un mercado más grande de minería ilegal de plata, cobre, coltán, hierro, carbón, esmeraldas

y uranio en México, Colombia, Venezuela, Perú y Guyana. El oro ilegal se legaliza con documentos falsificados y luego se vende a refinerías estadounidenses o internacionales que venden lingotes de oro a corporaciones multinacionales con sede en Estados Unidos. Dado que el oro en lingotes se clasifica como mercancía, una vez importado, no se aplican los requisitos de información del Departamento del Tesoro ni los aranceles aduaneros, lo que dificulta los esfuerzos por combatir el lavado de dinero. Por último, con la diversificación de los grupos de crimen organizado en México, el combustible robado se ha disparado durante la última década y una parte importante de este se vende en Estados Unidos (además del combustible robado por las bandas criminales al interior del país).

DROGAS

El mercado de las drogas en Estados Unidos es uno de los más grandes del mundo. El cannabis es la droga ilícita más consumida en EE. UU. y además, el país es origen y destino del cannabis. Si bien es ilegal según la ley federal, los distintos estados tienen sus regulaciones con respecto a su posesión, uso y cultivo. La mayor parte del cannabis es producida ilícitamente en el país por organizaciones de tráfico de drogas o por cultivadores con licencia estatal. El mercado ilícito es abastecido por cannabis ilegal de producción nacional, cannabis nacional desviado aprobado por el estado y cannabis producido en el extranjero traficado a Estados Unidos, principalmente desde México y, en menor medida, desde Canadá y las Islas del Caribe. Sin embargo, la calidad del cannabis producido en México y las Islas del Caribe se considera inferior a la del cannabis producido en Estados Unidos y Canadá.

Los opioides sintéticos generalmente dominan el mercado estadounidense y las ganancias las perciben principalmente actores extranjeros, incluyendo grupos de tipo mafioso mexicanos. El uso de metanfetamina se ha disparado en los Estados Unidos en los últimos años y la droga se origina principalmente en México como una alternativa de bajo costo, alta pureza y alta potencia en comparación con la de Estados Unidos. Por otra parte, redes chinas son las principales traficantes de cannabinoides sintéticos, catinonas y precursores con destino a Estados Unidos. El fentanilo ilícito y otros opioides sintéticos son los opioides más letales utilizados en el país. Uno de los mayores impactos del mercado es el aumento de sobredosis letales provocadas por opioides sintéticos así como la intoxicación por drogas psicoestimulantes. Aunque los cuerpos de seguridad se dedican a combatir el mercado, las transacciones de fentanilo en la red oscura y las redes sociales son extensas.

Si bien la heroína ha sido desplazada en gran medida por opioides como el fentanilo, las incautaciones de la droga han aumentado, especialmente en la frontera suroeste, y la mezcla de heroína con fentanilo es común. El mercado de heroína de Estados Unidos consiste principalmente en heroína mexicana, y grupos de tipo mafioso controlan las rutas de tráfico a través de la frontera suroeste. El comercio también contribuye a las luchas territoriales entre bandas. Miles de muertes en Estados Unidos se atribuyen cada año a sobredosis de heroína, cada vez más debido a la alta potencia y la mezcla de heroína o cocaína

con fentanilo. El uso de jeringas compartidas también ha provocado altas tasas de enfermedad, y existe una relación entre la crisis de los opioides y el aumento de la cantidad de niños en hogares de acogida. La disponibilidad de cocaína ha aumentado en los últimos años debido a los niveles récord de cultivo y producción de cocaína en Colombia, la principal fuente de cocaína de Estados Unidos, que ingresa mayormente por la frontera suroeste a través de redes mexicanas. En general, las bandas callejeras nacionales controlan la distribución a nivel minorista.

ACTORES CRIMINALES

Los grupos de tráfico de drogas, principalmente las redes y las bandas, ocupan gran parte de la atención de los investigadores y fiscales estadounidenses. Existen miles de bandas activas en todo el país, cuyas actividades se centran en el tráfico de drogas, armas y personas. La mayoría utiliza la violencia y trabaja junto a redes de tráfico de drogas extranjeras. A pesar de una disminución en su actividad, los grupos de tipo mafioso siguen operando en Estados Unidos, incluyendo cinco grandes grupos familiares descendientes de la mafia siciliana de la Cosa Nostra, quienes ejercen un control considerable en Nueva York, el sur de Nueva Jersey y Filadelfia. Colectivamente, la Cosa Nostra cuenta con miles de miembros y asociados en Estados Unidos involucrados en mercados ilegales como el tráfico de heroína, el lavado de dinero y el fraude en la atención médica, que tiene como objetivo el programa Medicare. Estos grupos poseen un acceso considerable a armas y las portan abiertamente. Las bandas ilegales de motociclistas, cientos de las cuales operan en todo el país, son el grupo de tipo mafioso arquetípico en Estados Unidos. Las bandas son de naturaleza altamente transnacional y están involucradas más que nada en el mercado del tráfico de drogas, en particular el tráfico transfronterizo.

Son muchos los actores extranjeros que participan en actividades del crimen organizado que afectan a los Estados Unidos. El crimen cibernético, en particular el fraude electoral, financiero y de identidad, a menudo tiene su origen en Europa Oriental y Asia. Organizaciones criminales latinoamericanas están involucradas en los mercados de drogas de Estados Unidos (más bien como conductos entre los países de origen y los mayoristas en Estados Unidos, sin operar directamente en suelo estadounidense), al igual que organizaciones criminales africanas, asiáticas, euroasiáticas y de Medio Oriente. También hay organizaciones criminales asiáticas y balcánicas implicadas en el tráfico y la trata de personas. Los actores extranjeros pueden ejercer poder económico y financiero en los Estados Unidos, intentando influir en las elecciones presidenciales, centrándose en los llamados estados indecisos y ayudando a producir manifestaciones polarizadoras. La corrupción gubernamental también puede estar aumentando, aunque las investigaciones y acusaciones han disminuido. Algunos miembros del círculo íntimo del expresidente Donald Trump fueron condenados por cargos federales de lavado de dinero y otras actividades ilícitas, y el propio Trump fue acusado de involucrarse con grupos de tipo mafioso antes de asumir el cargo.

RESILIENCIA

LIDERAZGO Y GOBERNANZA

A pesar de presentar una sólida posición pública contra el crimen organizado, el expresidente Trump fue sometido a un juicio político en 2019. Aunque fue absuelto, el caso estuvo acompañado de acusaciones de interferencia en las elecciones rusas y la impugnación de los resultados de las elecciones de 2020 fomentó la división política. El presidente Joe Biden se ha comprometido a modernizar el sistema de inmigración y abordar las causas fundamentales; estos cambios en la política podrían afectar la dinámica del crimen en la frontera sur. En la última década, Estados Unidos ha intervenido militarmente en conflictos en países como Afganistán, Irak, Siria, Yemen, Somalia, Libia y Níger, y existen tensiones con Corea del Norte, Irán y China. La pandemia de la COVID-19 también ha revelado muchas fallas estructurales y el apoyo público al Gobierno ha disminuido debido a problemas relacionados con la transparencia, la rendición de cuentas, la regulación corporativa, la dirección de los organismos, la selección de candidatos y la capacitación. La fiscalización ha llegado a su punto más bajo en décadas. A pesar de la existencia del Servicio Fiscal del Departamento del Tesoro, el acceso a la información se considera moderado. La naturaleza federal del sistema político estadounidense es tal que la calidad de la legislación y los marcos regulatorios para la transparencia y la divulgación difieren enormemente entre un estado y otro. Estados Unidos es signatario de acuerdos internacionales relacionados con el crimen organizado, la corrupción y la protección del medio ambiente. No obstante, la administración Trump se retiró de varios tratados internacionales.

Estados Unidos tiene una serie de tratados de extradición y asistencia legal mutua, pero las relaciones con México, que habían estado marcadas por procesos de extradición relativamente fáciles, parecen haber cambiado. El marco legal de Estados Unidos penaliza los actos de crimen organizado como el tráfico de personas, la trata de personas, los bienes producidos mediante el trabajo forzoso, el tráfico de drogas y algunos delitos ambientales. Las leyes abarcan la investigación, el arresto, el enjuiciamiento, la sentencia y el castigo de los perpetradores, especialmente por tráfico de drogas, un delito grave tanto a nivel federal como estatal. Sin embargo, no existe una ley federal de tráfico de armas en Estados Unidos, que es el principal facilitador del tráfico de armas a través de sus fronteras estatales.

JUSTICIA PENAL Y SEGURIDAD

Estados Unidos tiene la población penitenciaria más numerosa del mundo. Se han reportado problemas de hacinamiento, necesidades básicas, muertes bajo custodia y la necesidad de una mayor capacidad en términos de atención médica, salud mental y atención de drogadicciones. Las bandas carcelarias abundan, particularmente en California pero también en Texas:

Texas Syndicate, Mexikanemi, Barrio Azteca y Tango Blast, entre otras. El sistema judicial parece verse obstaculizado por la elección de muchos jueces de nivel inferior y la naturaleza política de muchos nombramientos judiciales. Varias agencias que funcionan dentro del Departamento de Justicia y el Departamento de Seguridad Nacional se centran en el crimen organizado a nivel federal. Una oficina del Departamento de Estado también se centra específicamente en el crimen organizado, y Estados Unidos es uno de los pocos países de la región que cuenta con una agencia federal específicamente enfocada en las armas, la Agencia de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos. El aumento presupuestario anunciado para la Agencia de Aduanas y Protección de Fronteras podría indicar la priorización de la lucha contra el crimen organizado, y los cuerpos de seguridad a nivel estatal y local también han estado recibiendo recursos cada vez más importantes. Sin embargo, existen preocupaciones sobre la falta de cualificación de los directivos del organismo, la mala selección de candidatos, la capacitación insuficiente y la erosión de la confianza en los cuerpos de seguridad, debido en parte a los asesinatos policiales.

Estados Unidos comparte fronteras terrestres con Canadá y México. Si bien su frontera con Canadá es la frontera internacional más larga del mundo, la frontera con México es la que plantea más desafíos para la Policía. La CBP, cuya misión es prevenir el tráfico de personas y el contrabando, está encargada de monitorear los puntos de entrada al país. Sin embargo, las redes criminales siguen soslayando estos esfuerzos y muchos expertos consideran que el fortalecimiento de las barreras en la frontera sur fortalece la posición de las organizaciones de crimen organizado ya que no hace más que encarecer el tráfico, que no se detiene a pesar de la mayor seguridad fronteriza.

ENTORNO ECONÓMICO Y FINANCIERO

El predominio mundial de la moneda estadounidense y el número de transacciones a través de bancos estadounidenses genera vulnerabilidad al lavado de dinero, particularmente en relación con el fraude, el tráfico de drogas, el tráfico de personas, la trata de personas y la corrupción. A pesar de que existen medidas eficaces, el riesgo de lavado de dinero y financiación del terrorismo persiste. Hacia fines de 2020, Estados Unidos estuvo a punto de implementar los cambios más significativos en su normativa contra el lavado de dinero en décadas, con el apoyo de los dos principales partidos políticos. Las medidas incluían, fundamentalmente, el registro obligatorio de los beneficiarios finales.

El marco regulatorio presenta brechas importantes relacionadas con la vigilancia, que cambia con el liderazgo de los organismos y la voluntad política. Los derechos de propiedad están garantizados en Estados Unidos, aunque las protecciones han sido desiguales. El Departamento de Estado es responsable

de crear una economía sólida considerando las normas de seguridad nacional. Si bien la capacidad reguladora no se considera un problema, persisten desafíos en cuanto a la voluntad política de potenciar y fomentar una supervisión adecuada.

SOCIEDAD CIVIL Y PROTECCIÓN SOCIAL

El apoyo a víctimas y testigos en Estados Unidos es sólido y cuenta con la contribución de miles de proveedores de servicios gubernamentales y no estatales, así como de la Oficina de Seguimiento y Lucha contra la Trata de Personas del Departamento de Estado. Un marco estatal sólido proporciona apoyo a las víctimas de las formas contemporáneas de esclavitud, y los medios de comunicación nacionales activos también contribuyen a los esfuerzos eficaces de apoyo a víctimas y testigos. Las organizaciones de la sociedad civil también ofrecen estrategias de prevención del crimen y de protección ambiental, impulsadas por iniciativas como el Consejo Nacional de Prevención del Crimen. Los esfuerzos gubernamentales por eliminar el tráfico de drogas adoptaron recientemente un enfoque preventivo, con mayor inversión en el tratamiento y la provisión de analgésicos alternativos. Los medios de comunicación en Estados Unidos están entre los más desarrollados del mundo, con más de mil periódicos diarios, cuatro grandes cadenas de televisión comerciales y un servicio de noticias de 24 horas que informa sobre los esfuerzos estatales por combatir el crimen organizado. Sin embargo, la administración Trump se sirvió de ataques retóricos a los medios. También se han reportado ataques letales contra periodistas y medios informativos. En general, no cabe duda de que el entorno de los medios de comunicación se fragilizó significativamente durante el gobierno de Trump.

Este resumen fue financiado en parte por una subvención del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Las opiniones, hallazgos y conclusiones expresados en este documento pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan los del Departamento de Estado de los Estados Unidos.